

Del Papa: Capítulo Segundo, # 63 de esta encíclica:

“Si tenemos en cuenta la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas, debíamos reconocer que las soluciones no pueden llegar desde un único modo de interpretar y transformar las cosas. También es necesario acudir a las diversas riquezas culturales de los pueblos, al arte y a la poesía, a la vida interior y a la espiritualidad. Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces ninguna rama de las ciencias, y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada a un lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje. Además, la Iglesia Católica está abierta al dialogo con el pensamiento filosófico, y esto le permite producir diversas síntesis entre la fe y la razón. En lo que respecta a las cuestiones sociales, esto se puede constatar en el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia, que está llamada a enriquecerse cada vez más a partir de los nuevos desafíos.”